

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA
SAN JOSE, COSTA RICA, América Central



Nuevo salón en el Hospital de San Juan de Dios

Los soldados, para el combate, se alinean en orden perfecto de batalla!

Aquí, al frente, contemplamos al Dolor formando línea perfecta para combatir contra la muerte!

Lástima grande que en ese mismo orden y en alineamiento tan perfecto no encontremos siempre a las facultades del alma, listas a combatir contra la flaqueza de la carne y contra la malicia del pecado!

ELADIO PRADO.

Los baños en las Termas

«En el campo ya es distinto», nos recuerda la canción. Aquella infeliz condesa de Basanville que recomendaba a su discípula no dejarse ver, ni aun de sus íntimos, más que muy vestida y puesta de punta en blanco, como Minerva, debía resucitar ahora y darse una vuelta por cualquier playa de moda. ¡Misericordia!

Ni la más amplia aceptación de la moda, ni la indulgencia más benévola por los avasalladores derechos de la juventud son parte a disculpar lo que está ocurriendo y ha acabado en un deplorable e indecoroso relajamiento. Promiscuidad sin reparos; elegantes y escotados trajes que se pegan al cuerpo; interminables horas de «deshabillé» sobre la playa, con el cigarrillo en la boca; rueda de ociosos y curiosos... ¿Pinto un cuadro exagerado?

«Así hacen todas», dirá alguna para excusarse. Pues en tal caso recurramos a la señorita que quiera ser excepción y reiniciar, «por originalidad», las antiguas costumbres. Y no vaya a creerse que las tales traigan una observancia feroz, pues bastará con que vista la joven un traje sencillo, pero cuyo tejido no se pegue a la carne; que se toque la cabeza con una gorra de goma, y que tome su baño por el placer que le causa y la salud que le procura, no para interesar al público con sus zambullidas, con sus saltos en trampolín y con sus chillidos; bastará con que al salir del agua tenga a mano su albornoz-toalla para enjugarse y que entrándose en su cabina salga luego de ella completamente vestida. Telas claras, sencillas, acaso un poco más llamativas que en la ciudad y termas, pero exentas de una elegancia llamativa parecida al escarnio. Bastará con que hable alegremente con los compañeros de playa, sin darles pie para audacias; sin tomar

parte en juegos que se parecen a la gimnasia lo que la seriedad a la desverguenza. Bastará con que si trae en manos una labor no lo haga como pretexto, y si trae un libro, no manifieste que se entrega a peligrosas lecturas.

¿Pero a santo de qué estos viejos preceptos? Si la señorita es cuerda de verdad, llegará a su observancia instintivamente.

Su propio instinto la apartará de cualquier moda arriesgada, lo mismo si sus vacaciones transcurren en una playa, que en termas y balnearios, en un hotel alpino que en un pueblo de montaña o costero. Por bien que pueda ser moda un día el coquetear, el impulso de la volubilidad y el descaro erigidos en sistema, es en tanto moda eterna una intachable conducta.

Aunque se baila en los salones de las termas, las reglas para un baile estival no difieren de las que hay que observar en los hoteles o al aire libre, por ser las mismas que en la ciudad, con la sola diferencia de permitirse alguna mayor libertad y una mayor sencillez en el vestir.

Suelen organizarse en el campo comidas sobre la hierba y excursiones, en cuyos casos el grupo juvenil no debe adelantarse un kilómetro a sus padres y a la comitiva de más edad, que suele jadedar algo.

Hay piano en el hotel y si la señorita toca o canta, aceptará la invitación que la hagan sin por ello mostrar la manía de lucir sus habilidades, y si éstas se reducen a interpretar algún bailable, no fatigue a los compañeros aporreando sus oídos con sonatas, adueñándose del piano, y limítese a dar amable excusa cuando en defecto del providencial gramófono quieren bailar a toda costa tres o cuatro parejas.

(De Para Ti)

Para todo dolor

AFIASPIRINA

el producto de confianza

BAYER BAYER

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1.ª - Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la
Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 25 de Febrero de 1934

Suscripción mensual

de

cuatro números:

C 1.00

La Consagración Universal al Espíritu Santo

Guatemala, 5 de Enero de 1934.

Señora doña Sara Casal Vda. de Quirós,

San José de Costa Rica.

Estimable señora:

Recibí hace algunos días su carta fechada el 25 de Noviembre p. p., en la que me habla de la Consagración Universal al Espíritu Santo. Después recibí un paquete de folletitos. No recibí el número de la REVISTA COSTARRICENSE que su carta anunciaba.

Le mandé al Excmo. señor Obispo de Quezaltenango como Ud. lo deseaba.

Haré la petición que Ud. desea, pediré a Dios para que se realice esa Consagración al Espíritu Santo.

Su atto. S. S. y C.,

† LUIS DUROU C. M.
Arzobispo de Guatemala.

OBISPADO DE LOS ALTOS

GUATEMALA, C. A.

Quezaltenango, 12 de Febrero de 1934.

Señora doña

Sara Casal Vda. de Quirós.

San José de Costa Rica.

Muy apreciable señora:

Tengo el honor de referirme a su muy atenta del 7 del mes en curso, manifestándole que efectivamente el Excmo. Sr. Arzobispo de Guatemala se sirvió enviarme, por encargo de Ud., un número de folletitos de «Deseos del Sagrado Corazón de Jesús», que mucho agradezco y aprecio.

No dudo que será general la adhesión a la muy feliz iniciativa de solicitar del Santo Padre sea consagrado el mundo al Espíritu Santo, y desde luego me complazco en agregar a la de todos mis VV. Hermanos en el Episcopado la mía, que lleva presente a Roma, a donde acaba de emprender viaje, mi Rvmo. y dignmo. Metropolitano, quien en nombre de toda esta Provincia eclesiástica hará la petición al Sumo Pontífice. La circunstancia especial de haber encomendado mi Diócesis al Espíritu Santo, cuya invocación aparece en mi sello episcopal, me es un motivo particular para acoger con santo entusiasmo el pensamiento de la consagración universal, de la cual no puede menos de esperarse la mayor abundancia de gracias y de grandes bienes. Sea luego una realidad! Así lo pediremos, y haremos porque se pida instantemente.

A la fecha no he recibido las Revistas que Ud. se ha servido indicarme tuvo la amabilidad de enviar, que, creo, habrán de gustarme; gustoso las recomendaré.

De antemano doy a Ud. las más expresivas gracias, como de otros folletitos o emblemas, pocos que sean.

Correspondiendo su atento saludo, quédole en el Sagrado Corazón de Jesús, muy atento servidor y capellán,

† JORGE,
Obispo de Quezaltenango.

VICARIA CAPITULAR

ARQUIDIÓCESIS DE TEGUCIGALPA
HONDURAS, C. A.

30 de Diciembre de 1933.

Sra. Dña. Sara C. v. de Quirós,
San José de Costa Rica.

Mi muy estimada:

Por mis múltiples ocupaciones, hasta hoy me doy el honor de contestar su apreciable carta del 25 de Noviembre último.

He leído detenidamente la circular adjunta a su carta de la persona que me dice Ud. es muy inteligente, muy santa, muy humilde y muy instruída; que tiene mucho celo por la salvación de las almas y vive en íntima unión con Dios.

Según dicha circular me he entendido que: el Divino Jesús le ha comunicado a una religiosa, que solicite por medio de los Arzobispos y Obispos, al Santo Padre, la consagración del mundo al Espíritu Santo.

También he recibido doscientos cuadernitos: «Deseos del Sagrado Corazón de Jesús», que distribuiré del mejor modo, para propagar tan plausible y piadosa cruzada.

En contestación manifiesto a Ud. que: como Vicario Capitular de esta Arquidiócesis pediré al Santo Padre la gracia de hacer la consagración al Espíritu Santo, el domingo de Pentecostés de mis amados fieles diocesanos.

Con muestras de verdadero aprecio me suscribo de Ud. por ser primera, como su atento Capellán.

¡Dios guarde a Ud. y le dé un muy feliz y venturoso Año Nuevo!

J. BENJAMIN OSORIO.

PEDRO MARIA RODRIGUEZ ANDRADE
OBISPO DE IBAGUE

Saluda con toda consideración a la señora doña Sara C. v. de Quirós, le agradece de corazón el Mensaje del Sacratísimo Corazón de Jesús, que lo ha complacido sobremano y le acusa recibo de él y de los demás documentos. Le avisa—para que se lo comunique a esas almas escogidas—que va a dirigir a Roma su solicitud de Consagración del Mundo al Espíritu Santo Paráclito.

Colombia.

Ibagué, 23 de Enero de 1934.

GRAN SATISFACCION

Verdaderamente nuestros corazones rebosan de alegría al recibir las cartas anteriores y otras más que nos comunican que numerosos arzobispos y obispos se han unido a los deseos del Sagrado Corazón de Jesús para pedir a Su Santidad Pío XI la Consagración Universal al Espíritu Santo el día 20 de mayo del presente año, día de Pentecostés.

Numerosas gracias divinas serán las que recibirán los ilustrísimos Prelados y sus diócesis, por haber contribuido con su petición al Santo Padre para obtener la gracia más grande que en estos momentos se puede pedir, como es la Consagración del mundo al Espíritu Santo.

El Mundo actualmente es un caos en todo sentido, y sin la Luz y el amor divinos no se salvará y continuará por la pendiente de pecado en que rueda. Luz que iluminará las almas para conocer, amar y servir a Dios en esta vida para alcanzar la felicidad eterna.

Además, sabemos que han enviado su petición al Santo Padre los ilustrísimos preladados siguientes: su Señoría Ilustrísima Monseñor Antonio del Carmen Monestel, Obispo de Alajuela, cinco preladados de la Argentina, cinco de Chile y estamos seguros que serán numerosísimos los preladados que se han unido a pedir una gracia tan grande y que por la distancia y el tiempo tan corto no nos ha llegado su contestación.

SARA CASAL Vda. DE QUIROS.

Tiempo de Cuaresma

MADA más hermoso que las prácticas de la Iglesia durante todo el año. Cada día lo une, ya sea a una festividad de algún Santo, ya a conmemorar hechos sagrados de Nuestra Religión, lo que hace vivir al cristiano una vida completamente activa y unida al Espíritu de la Iglesia.

Es necesario que todos los católicos tratemos de aprovechar ese deseo de la Iglesia en este tiempo de Cuaresma, dedicado a conmemorar la Sagrada Vida, Pasión y Muerte de Jesús, nuestro Redentor.

Respetar este tiempo santo que comienza desde el Miércoles de Ceniza y termina el día de Resurrección, unirnos con recogimiento y devoción a todas las ceremonias de la Iglesia, con espíritu de penitencia para desagraviar a Nuestro Señor de tantas ofensas como recibe, no sólo de los enemigos de la Iglesia sino de sus escogidos, de los católicos, quienes recibieron la inmensa dicha de la fe y no practican la religión con el espíritu como fue instituída por el mismo Dios. La interpretan a su antojo, hacen de ella lo que les viene en gana, según lo que les conviene y muchas veces se sirven de la misma religión para ofender a Dios, o se amparan a la religión para sus desenfrenos.

Las mujeres que por lo general somos las más piadosas, esmerémonos en cumplir estrictamente los deberes religiosos, oremos para que el Espíritu Santo inunde las almas, para que la luz divina les haga comprender que esta vida es el camino de la verdadera vida y que es el terreno que cada uno le dió Dios para cultivarlo, sembrarlo de buenas obras para que al término de la vida o sea a la hora de nuestra muerte, podamos presentarnos al Dios Santo con una cosecha de frutos bien hermosa y así recibir nuestra merecida recompensa.

Es por medio de la mujer que más se ofende a Dios en el mundo. Si todas las mujeres fuéramos santas, los hombres no cometerían tantos pecados. La mayoría de los más negros pecados del mundo son cometidos por causa de la mujer; el lujo, la lujuria, todo el sensualismo reinante, la soberbia, la avaricia, la envidia, el adulterio, el licor, el juego, los celos, los crímenes por celos. Las madres que no cuidan de sus hijas, ni de sus hijos, la excesiva libertad que les dan; son hijos y no son madres, pues dicen la madres de hoy día que no pueden hacerse obedecer, que no pueden tener ningún control sobre ellos, tristes madres... El cine con sus inmundicias y la ceguera e ignorancia de los padres para no comprender ni la responsabilidad que ellos tienen ante Dios, ni el daño que el cine causa en las almas de sus hijos, en todas las edades. Los bailes tan inmorales, la moda impúdica, los baños, en que los dos sexos casi desnudos, se abandonan al sensualismo pagano que es la degeneración más espantosa de la generación actual, ya no existe pudor ni en el hombre y menos en la mujer, las costumbres libres de las mujeres, el fumado, su ninguna o muy poca delicadeza para conducirse en compañía de los hombres. Las costumbres modernas de las mujeres que son para no respetarlas, ni respetan ni aún a sus propios padres para presentarse delante de ellos en vestidos de baile que deberían avergonzarse de que ellos las vieran así. En fin que sería no terminar la enumeración de los abusos que hoy día se cometen, esa tolerancia de la sociedad para acuerpar relaciones sociales indebidas, otras veces disimularlas y la mayoría de las veces fomentar las relaciones entre personas que jamás debieran unirse ni siquiera por la amistad, personas que debieran ser sagradas, porque ya ante Dios pertenecen a otras vidas y al mismo Dios.

Una sociedad que disimula y fomenta lacras sociales, es una sociedad que va a la ruina. El mal es mundial... eso no es excusa para dejar que siga el mundo en el abismo de corrupción... es necesario reaccionar... es necesario que la mujer sea la que alce la bandera de regeneración moral, es necesario luchar y trabajar, cada mujer puede poner su granito de arena... poner mano de hierro sobre sus hijas y no permitirles ninguna libertad... no dejarlas ir a

esos baños públicos donde la mujer acaba de perder el pudor. Abstengámonos de toda esa vida ficticia, de esa vida de sociedad que no es más que vida de ofender a Dios.

Que durante este tiempo de Cuaresma, se dedique a orar y a vivir una vida de trabajo en el hogar y tal vez así la verdadera felicidad llegará al hogar costarricense.

Si tuviéramos mucho dinero fundaríamos una Normal de Mujeres. Construiríamos un hermoso edificio en cualquiera de los alrededores de San José, preferible donde haya facilidades para ir en tranvía y buena agua. Con todas las comodidades modernas, campos de juegos, bellos jardines, huertas, arboledas, etc., etc.

Traería de Madrid 8 ó 10 profesoras, una profesora inglesa y otra francesa, que al mismo tiempo que enseñaran idiomas, fueran profesoras de artes domésticas. La Normal sería pagando los padres mensualmente por la educación de sus hijas, habría becas para aquellas niñas pobres que sobresalieran en la escuela primaria no sólo por sus estudios sino por sus condiciones morales. Se presentaría un proyecto al Congreso para que los títulos fueran válidos ante el Estado. Este Colegio completamente desligado del Gobierno para tener la libertad de adoptar los sistemas modernos de educación, siempre basándose en una sólida instrucción religiosa. Estamos seguras que un colegio como el que ideamos, donde no se pensara en estar festejando al Ministro, al inspector, al director, en donde no se bailara y sí se enseñara a la mujer a ser cultísima, correcta, digna, donde se le instruyera intelectualmente para que su cultura no dejara lugar a que se dijera que nuestras mujeres no son intelectuales, que no se les puede hablar de nada que no sea del color de moda de las uñas, del corte actual del pelo, del largo de las faldas, de las nuevas orientaciones de la moda, por que nuestras mujeres no saben ni de historia ni de literatura ni de arte ni de nada. Y en lo que más se preocuparía nuestro ideado colegio sería en formar Madres en toda la extensión de la palabra. Madres que formaran hombres de verdad. Y entonces la nación en manos de tales hombres y mujeres se elevaría al nivel de las naciones más adelantadas del mundo. Las mujeres y los hombres conscientes de la vida, aprovecharían todos los instantes de la existencia en instruirse, en prepararse, en trabajar para hacer patria y no se perdería tan miserablemente el tiempo como se pierde hoy día en vanidad de vanidades, cuando no en maldades.

SARA CASAL Vda. DE QUIROS.

PROPOSITOS Y NORMAS

La prudencia, virtud cristiana, siempre; la prudencia, antifaz de la cobardía, nunca. Respeto a todas las personas, siempre; respeto a todas las ideas, nunca.

a la derecha ni a la izquierda, *sino de frente, en contra.*

El ateísmo es fuerza, pero humana, brutal; da libertad a las pasiones y encadena el alma.

La Religión es fuerza, pero divina; encadena las pasiones para libertar el alma.

En todo lo sectario o irreligioso no estaré

ACCION DE GRACIAS

A la Beata Gemma Galgani doy de todo corazón mis agradecimientos por una gran gracia alcanzada por su intercesión.

Lilly Rohrmoser De Vargas Facio.

En provecho del Alma

Por PEDRO POVEDA CASTROVERDE

(Continuación)

CAPÍTULO III

SANTA MISA, COMUNION SACRAMENTAL Y ESPIRITUAL Y VISITA AL SANTISIMO

—Asiste a la Santa Misa, si puedes, diariamente, y con la misma religiosa atención que si te hallaras en el Calvario.

—Sin la Sagrada Eucaristía, no tendrás vida espiritual.

—Medita en las finezas de amor que encierra este misterio y corresponde a ellas del modo que lo permita tu pequeñez.

—Recibe sacramentalmente a Jesucristo cuantas veces puedas.

—Llégate a Jesucristo con profunda humildad, verdadero dolor de tus culpas, fe firme, amor filial y confianza completísima.

—Después piensa en la merced infinita que recibiste y agrádcela con todas tus fuerzas.

—Aprovecha este tiempo como el más propicio para obtener toda clase de favores.

—Vive de manera que puedas recibir al Señor cada día.

—Cuando el comulgar sacramentalmente te sea imposible, comulga con el deseo.

—Al pie del tabernáculo recibirás luces, fuerzas y consuelos que no alcanzarás en ningún otro sitio.

—Delante del Sagrario resuelve todos tus negocios y siempre acertarás.

—Antes de fallar un asunto grave, visita a Jesucristo, que es consejero infalible.

—Muchos dones tiene el Señor preparados que no los otorga porque no vamos a recibirlos.

—Visitando más a Jesucristo y menos a las gentes, conseguirás muchos bienes y te librarás de muchos males.

CAPÍTULO IV

EXAMEN GENERAL Y PARTICULAR DE CONCIENCIA Y CONFESION SACRAMENTAL

—El examen particular de conciencia fácilita, en gran manera, la obra de la perfección.

—La materia de tu examen particular debe ser aquélla que el Director espiritual te señale; de este modo, serán menos las dudas que tengas y mayor el provecho que saques.

—Practícalo con amor, y pronto notarás su influencia en la adquisición de virtudes y extirpación de vicios.

—No te hagas enojosa la confesión pensando en la escrupulosidad del examen.

—Ejercítate más en el dolor y revuelve menos tu interior, cuando te preparas para la confesión.

—Confiesa humildemente y con frecuencia tus culpas.

—Compara una semana con otra y verás si fue bueno el dolor, al conocer los resultados que produjo.

—No termines el día sin tomarte cuenta del empleo que hiciste de la vida durante todo él, sin dolerte de las faltas cometidas, sin indagar las causas que las motivaron y proponer los remedios oportunos para evitarlas en lo sucesivo.

—Si no haces examen, no podrás conocer tus males; y si los desconoces, ¿cómo podrás curarlos?

—La meditación y el examen son los dos ejercicios más necesarios para conseguir la perfección.

Señorita Amalia Soto Quirós

Después de larga y penosa dolencia, soportada con santa resignación murió la virtuosa señorita Amalia Soto Quirós. Maestra de música y profesora de un magnífico Kindergarten que tienen las hermanas Soto-Quirós donde desplegó su talento con verdaderos resultados para los niños; verdaderamente pierde la enseñanza nacional maestra admirable por sus dotes pedagógicas y por su virtud.

Para toda la familia doliente y muy especialmente para nuestra querida exdiscípula la señorita Elena Soto Q. le enviamos nuestros sentimientos de profundo pesar.

Educación de la mujer

Es necesario que se piense seriamente en una nueva orientación de la educación de la mujer. La que hasta ahora se le ha dado no puede ser peor, pues los frutos son abominables. El desenfreno y la inmoralidad reinante es tremenda. Los buenos padres de familia la única excusa que dan cuando se les habla de sus hijas, es que ellos no pueden tener ningún control, que no obedecen, que hacen lo que les da la gana. Muchas veces obsérvase que magníficos padres dejan ir a sus hijas a bailes, unas veces solas y otras veces semidesnudas y no se compagina la conducta de las hijas con la de los papás. Y es porque no sólo la educación tan libre que se les da a las niñas, sino el medio ambiente es tan poderoso que ahoga la voluntad paterna.

La escuela, el colegio, influyen poderosamente en el alma del adolescente, e imprimen un carácter indeleble que perdura para siempre. El hogar influye aun más que el Colegio, pero desgraciadamente no todos los hogares tienen padres suficientemente instruidos para comprender el alcance que tiene para el porvenir de los hijos una buena y sólida instrucción no sólo científica sino religiosa. El hombre es un animal racional si no se le cultivan los sentimientos elevados del alma, la instrucción sólo le sirve como arma para sus instintos animales, pues son pocos los que nacen heredando una naturaleza cultivada y que trae desde siglos la herencia santa de los antepasados que es tan poderosa que no la puede destruir ni la instrucción materialista, ni la inmoralidad en que se eduque al

niño. El atavismo es poderoso, da siempre sus frutos. Las personas que heredan malos instintos... necesitan de mucho talento para comprenderse y uno mismo luchar por vencerse para transformarse de malo por naturaleza, en bueno.

Es por la deficiencia intelectual de los padres de familia por lo que lo más importante de una nación es la Escuela, a ella debe dársele toda la atención y no omitir sacrificios para mejorarla en todo sentido.

En Costa Rica nos ufamamos mucho por tener muchas escuelas, pero hasta ahora se le ha dado muchísima importancia a instruir más que a educar. Se ha cometido gravísimo error... Lo más importante es formar ciudadanos morales, correctos, dignos, con el sentimiento del deber profundamente arraigado en el alma.

El día que haya un ministro que se preocupe más de la parte moral de la escuela que de la parte material, ese día será el día más feliz para Costa Rica.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS.

DE BUEN HUMOR

Tomasito salió de la habitación donde su papá estaba clavando una alfombra, y corrió a la falda de su mamá, llorando a lágrima viva.

—¿Qué te pasa, Tomasito?

—Que papá se ha golpeado un dedo con el martillo.

—Bueno, por eso no hay que llorar.

—Es que yo me reí...

DOÑA BETTINA DE HOLST

FRENTE A LA TRIBUNA

OFRECE:

Gran surtido variadísimo de flores para altares. Uvas y espigas bellísimas. Géneros plateados, dorados, metalinas y brocados para vestidos de niños para salir en las procesiones de Semana Santa. Flecós, galones y borlas dorados y plateados de todos tamaños. Todo lo concerniente al adorno de las Iglesias.

Tiempo de Cuaresma

Miércoles de Ceniza

ESTACIÓN EN SANTA SABINA

La estación se celebra en Sta. Sabina sobre el Monte Aventino, en el santuario construído (año 452) en el mismo solar de la casa de la Sta. Mártir. Convertida a la fe por su esclava, fue decapitada y enterrada secretamente en su misma casa. A esta Iglesia iba el Papa en este día con los pies descalzos «para inaugurar la milicia de los santos ayunos Cuaresmales, con que luchamos contra los malignos Espíritus con las armas de la abstinencia.»¹

A imitación de los Ninivitas los cuales hicieron penitencia bajo la ceniza y el cilicio, la Iglesia, para domar nuestro orgullo y recordarnos la sentencia de muerte que sobre nosotros recae en pena del pecado², pone hoy ceniza sobre nuestras cabezas, diciendo: «Acuérdate, hombre, de que eres polvo y al polvo has de volver»³. Tenemos ahí el vestigio de una antigua ceremonia de que nos habla el Pontifical romano. Los cristianos que habían cometido algún pecado grave y público, debían también someterse a pública penitencia, y para eso, el Miércoles de Ceniza, el Pontífice bendecía los cilicios que los penitentes iban a llevar puestos durante toda la Santa Cuarentena, y los imponía la ceniza sacada de las palmas que habían servido el año anterior para la procesión de los Ramos. Luego, y mientras los fieles rezaban los Salmos penitenciales, se «expulsaba a los penitentes del lugar santo, por causa de sus pecados, como había sido arrojado Adán del Paraíso por su desobediencia». (Pontifical). Los penitentes no dejaban sus vestidos de penitencia, ni entraban en la iglesia hasta el Jueves Santo, después de haber sido reconciliados por los trabajos de la penitencia cuaresmal y por la confesión y absolución sacramentales. El Papa Urbano VI fue quien en el Concilio de Benevento mandó que la ceniza fuese impuesta también a los simples fieles. «Dios perdona los pecados a los que de ellos se duelen». (Int.) «Es rico en misericordias para con los que a El se vuelven de todo corazón por el ayuno, las

lágrimas y gemidos». (Ep.) No hemos de desgarrar nuestros vestidos en señal de dolor, cual lo hacían los Fariseos, sino más bien nuestros corazones (Ep.) porque «no debemos ayunar para ser vistos de los hombres sino sólo de Dios, y nuestro Padre, que ve los secretos de nuestra alma, nos lo pagará con creces» (Ev.) Esto dijo Jesús en el sermón del Monte.

«Sáquenos de la Eucaristía el auxilio de que hemos menester» (Pasc.), a fin de que, «celebrando hoy la apertura solemne del ayuno sagrado» (Sec.) «terminemos la carrera con una devoción que nada sea capaz de turbar». (Or.)

I.—Exposición dogmática

El tiempo de Septuagésima nos ha recordado cuánto ha menester el hombre caído de asociarse, por el espíritu de penitencia a la obra redentora del Mesías. Pues en esta Cuaresma, mediante el ayuno y demás prácticas penitenciales, vamos a asociarnos a ella de un modo todavía más perfecto. Nuestra alma rebelde a Dios se ha hecho esclava del demonio, del mundo y de la carne; y precisamente, en todo este santo tiempo nos muestra la Iglesia a Jesús ya en el desierto (Dom. I de Cuar.) ya en medio de los azares de su vida pública, combatiendo para librarnos de la triple atadura del orgullo, de la avaricia y de la lujuria que nos esclavizan a las criaturas. Y, cuando por su doctrina y sus dolores nos haya redimido del cautiverio y restituido la libertad de hijos de Dios, nos dará, en las fiestas Pascuales la vida divina que habíamos perdido. De ahí que la liturgia cuaresmal, embebida como está toda ella en las enseñanzas del Maestro y en el espíritu de penitencia del Redentor, sirviera en otro tiempo para la formación de los catecúmenos y para mover a compunción a los públicos penitentes que aspiraban a resucitar con Jesús el Sábado Santo mediante la recepción del Sacramento del Bautismo o el de la penitencia.³ Esos son los dos pensamientos que la Iglesia irá desarrollando durante la Cuaresma entera, mostrándonos en la persona de los Judíos infieles, a los pecadores que no pueden volver a Dios si no es

¹ Oraciones de la bendición de la Ceniza.

² La ceniza es símbolo de la penitencia, y bendita por la Iglesia, se trueca en un sacramental que nos mueve a desarrollar en nosotros el espíritu de humildad y de sacrificio.

³ Génesis, 3, 19.

³ El espíritu y hasta las ceremonias de estos dos Sacramentos de muertos se encuentran en la liturgia del Tiempo de Cuaresma, de que ellos son el término, y que resumen esta época de purgación en la cual morimos con Jesús al pecado.

asociándose al ayuno de Jesús (Evang. del 1er. Dom.); y en los Gentiles llamados en su lugar, los efectos del Sacramento de la regeneración (Ev. del 2.º y 3er. Dom.) y de la Eucaristía en nuestras almas. (Ev. del 4.º Dom.)

En el Oficio divino prosiguen las lecturas del Antiguo Testamento. En el 1er. Domingo de Cuaresma, la figura de Isaac se halla absorbida por el pensamiento de Jesús en el desierto. Ya se habló de Isaac el Domingo anterior en que la Iglesia evocaba el recuerdo del gran Patriarca Abrahán. En la última semana de Cuaresma la liturgia lee la historia de Jacob, figura que fue de Cristo y de su Iglesia, la cual es siempre protegida y favorecida por Dios como aquel santo Patriarca. Trátase de José en las lecturas del Breviario de la tercera semana de Cuaresma, y en él se ve una figura de Cristo y de la Iglesia, los cuales han devuelto siempre el bien por el mal, y brillan con desusados fulgores por su inmaculada vida. Por fin la cuarta semana está consagrada a Moisés, el cual libertó al pueblo de Dios, introduciéndolo después en la tierra prometida y figurando en esto lo que la Iglesia y Jesucristo hacen con las almas por Pascua.

Vemos, pues, cómo «Dios explica con la luz del Nuevo Testamento los milagros de los tiempos primitivos, mostrándonos en el Mar Rojo la imagen de las fuentes sagradas y en el pueblo libre de la esclavitud del Egipto la figura del pueblo cristiano». Así meditando las páginas paralelas de entrambos Testamentos nos dispondremos a celebrar con la Iglesia los santos misterios de la Pascua, ya que aquellas sagradas páginas nos dan cumplida inteligencia de la inmensa misericordia divina.

La liturgia Cuaresmal nos exhorta también por boca de Isaías, de Jeremías y de los Profetas, y en el Nuevo Testamento, por la de San Pablo, cuyas Epístolas vienen a ser como el eco de la voz del Maestro que se oye en los Evangelios de esos cuatro Domingos.

Así que bien podemos considerar a todo este tiempo como un *gran retiro espiritual* en que entran todos los cristianos del mundo entero que se preparan a la fiesta Pascual y que termina por la Confesión y Comunión pascuales. Así como Jesús, retirándose del tráfigo del mundo oró y ayunó durante 40 días, y luego en su vida de apostolado nos enseñó cómo hemos de morir a nosotros mismos, así también la Iglesia, en esta santa

Cuarentena nos predica cómo debe morir en nosotros el hombre de pecado.

Esa muerte se manifestará en nuestra alma por la lucha contra el orgullo y el amor propio, por el espíritu de oración y meditación más asidua de la palabra divina. Se manifestará también en *nuestro cuerpo* por el ayuno, la abstinencia y la mortificación de los sentidos. Aparecerá por fin, en *toda nuestra vida* mediante un despego mayor de los placeres y de los bienes del siglo, de modo que demos más limosna¹ y nos abstengamos de alternar en las fiestas mundanales. Porque, en efecto, el ayuno cuaresmal no debe ser sino la *expresión* de los sentimientos de penitencia de que nuestra alma está embargada, y así se ocupe tanto más libremente de las cosas de Dios cuanto más cercena el regalo de los sentidos. Así que, este «tiempo favorable»² cual ningún otro es para los corazones generosos venero de santa alegría, la cual traspira por todos los poros de la liturgia Cuaresmal.

Esa labor de purificación se obra bajo la dirección de la Iglesia que une nuestros padecimientos con los de Cristo. Los cobardes pueden también entrar con esfuerzo en la lid, fiados en la gracia de Jesús que no les ha de faltar, si imploran los divinos auxilios contra el enemigo según pide la Oración del Miércoles de Ceniza; y los fuertes, que no se engrían por su observancia, porque deben saber que sólo la Pasión de Jesús es la que les salva, y qué sólo «participando en ella por la paciencia es como se les aplican sus frutos».¹

«La observancia de Cuaresma, dice el Papa Benedicto XIV, es el cingulo de nuestra milicia y por ella nos distinguimos de los enemigos de la Cruz de Cristo; por ella conjuramos los huracanes de las iras divinas; por ella somos protegidos por los auxilios celestiales durante el día y nos armamos contra los príncipes de las tinieblas. Si esa observancia viniera a relajarse, cedería en merma de la gloria de Dios, en desdoro de la religión católica, sería un peligro para las almas cristianas, y no cabe duda que semejante entibiamiento se convertiría en fuente de desgracias para los pueblos, de desastres en los negocios públicos, y de infortunios para los mismos individuos.»

¹ «El que no puede ayunar debe dar más limosna a los pobres, para de este modo redimirse de los pecados de que no se puede curar con el ayuno». Sermón de Cuaresma de S. Cesario de Arlés (542).

² Epístola del Primer Domingo de Cuaresma.

Cruzada Eucarística de los niños

Niño amado de Jesús y de María, bien sé que no te es indiferente nada de cuanto se relaciona con Jesús, tu gran amigo, y con María, tu Madre amante y amada. Voy, pues, a hablarte de un asunto que estoy seguro te ha de interesar.

Estamos en vísperas de iniciar una gran campaña: la de la **Cruzada Eucarística**. Quiero enterarte bien de lo que ella es, de cómo puedes tomar parte en esta magnífica empresa, de las *ventajas y gracias espirituales* que la Iglesia te ofrece, y finalmente de los *consuelos e inefables dulzuras* que Jesús y María te reservan en esta vida, y la *corona* de eterna gloria con que circundarán tu frente en el cielo.

I—¿Qué es la Cruzada Eucarística? La *Cruzada Eucarística*, amado del alma, es una *liga* de niños piadosos muy amantes de la Comunión, con los cuales Jesús quiere convertir al mundo. Forman el Ejército pacífico de Jesús y de María, el cual está perfectamente organizado y en plena lucha contra Satanás, el enemigo de de Dios y del hombre. Tiene su Estado Mayor y sus Jefes, sus soldados y su bandera, su insignia y divisa, y extiende ya su acción apostólica por el mundo entero.

La *Cruzada Eucarística* es también la *Escuela* de Jesús Sacramentado en que se te enseñará a comulgar santamente y a vivir de la Eucaristía, de manera que Jesús sea el centro de tu existencia y el imán de tus pensamientos, afectos y obras.

Como ves, niño amado, la Cruzada Eucarística es *escuela* de santidad al par que *milicia* de Cristo. Tiene por Caudillo a Jesús, «*Rey de las naciones y Señor del mundo*», y por Capitana, a María, tu Reina y dulce Madre.

II—¿Quieres ser Cruzado Eucarístico? ¿Quieres pertenecer a este ejército de tus amantes y amados soberanos? ¿Si? Pues, ofrece cada mañana al Sagrado Corazón de Jesús por mediación de tu celestial Madre, tus oraciones y sacrificios del día, rezando la *Ofrenda diaria al Sagrado Corazón*, la cual es como sigue:

Divino Corazón de Jesús, por medio del Corazón Inmaculado de María, os ofrezco mi alma y las acciones del presente día, en unión

con las intenciones por las cuales os inoláis Vos en el altar. Os las ofrezco en particular por el Apostolado de la Oración y la Cruzada Eucarística. ¡Oh Jesús mío! por vuestros Cruzados, reinad en mí, en España y en el mundo entero. Así sea.

Durante el día, multiplica tus sacrificios, acepta las penillas y molestias que te sobrevengan, prívate de algunos gustos, obedece con prontitud, trabaja con aplicación, reza a menudo a Jesús y a su Madre Inmaculada.

Por la noche, apunta si puedes, tus oraciones y sacrificios que formarán tu tesoro espiritual; compara el tesoro de cada día con el anterior y no perdones ningún medio que pueda ayudarte a que siempre haya algún adelanto.

Manifiesta al Director de la Cruzada Eucarística de tu pueblo o escuela tu deseo de que inscriban tu nombre en los registros de la Cruzada y del Apostolado de la Oración, lo cual te permitirá ganar las muchas indulgencias concedidas a esta obra.

Comulga con frecuencia, y especialmente el primer Viernes de mes. Con la comunión mensual, adquiere el derecho de pertenecer como soldado de filas al glorioso ejército de Cristo; si comulgas una o varias veces por semana, se te confiere el grado de distinguido; pero si comulgas diariamente, llevarás el título de laureado de la Cruzada. Claro está que siempre tu conducta habrá de decir relación con la frecuencia de tus comuniones, procurando que nadie te aventaje en piedad, obediencia y buen comportamiento en clase y en casa. Los cruzados de comunión diaria, o laureados, deben ser además apóstoles de la Cruzada.

III—¿Deseas ser Cruzado fervoroso? En ese caso, considera la voluntad de Dios en los deberes de tu vida de niño y cúmplelos con amor, que así merecerás los favores de Jesús y María y te harás virtuoso y santo.

Soporta con paciencia cuanto te hace padecer, e impone algunos ligeros sacrificios: los que saben sufrir algo por Jesús son los preferidos de su Corazón.

Piensa a menudo en Jesús y en María y haz con frecuencia la *Comunión espiritual*, valiéndote de la fórmula que te pongo a continuación:

Jesús mío sacramentado,—Venid a mí con la Piedad de vuestra Alma,—con la obediencia de vuestra Voluntad—y con la Pureza de vuestro Corazón Eucarístico.

Llena regularmente y con toda sinceridad, como si lo viera Jesús, la *Hojita semanal* de la *Cruzada Eucarística*.

IV—¿Quieres ser Apóstol de la Cruzada Eucarística? Pues busca dos, tres o cuatro nuevos Cruzados, instrúyelos luego en todo referente a la Cruzada Eucarística, y dales siempre el ejemplo de un niño piadoso, trabajador y obediente; reza mucho por ellos no olvidando de encomendar a Jesús y a María tu vocación y la suya.

V—Nunca olvides los siguientes consejos:

1.º Acuérdate siempre de que eres soldado de tus magníficos Soberanos Jesús y María y sírvelos con amor y felicidad.

2.º Sean tus armas: la Comunión frecuente y fervorosa, la oración, el sacrificio y el buen ejemplo.

3.º Tu divisa ha de ser: Comulgar para vivir; luchar para reinar.

4.º Tus santos Patronos serán. a) los generales: María Santísima, San José y San Juan Evangelista; b) los particulares: San Juan Bautista de la Salle y San Hermenegildo.

5.º Sé el apóstol de María y de Jesús Sacramentado. Promueve la comunión frecuente y hasta diaria en tu casa y entre tus amigos y compañeros, y no te olvides de rezar las tres Avemarías tanto por la mañana como por la noche.

6.º Ten a mucha honra el llevar la insignia de la Cruzada Eucarística y añade a tu firma tu título de Cruzado Eucarístico, poniendo debajo de tu nombre, C. E.

VI—Ventajas Espirituales. Los Cruzados Eucarísticos pueden ganar las indulgencias que te indico a continuación:

a) de *cien días* por cada oración o buena obra que ofrezca por las intenciones que cada mes recomienda el Director del Apostolado de la Oración.

b) *plenarias*: 1.ª el día de la recepción o admisión solemne en la Cruzada; 2.ª el día de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús y de la Inmaculada Concepción de María; 3.ª un Viernes cualquiera de cada mes u otro día de su libre elección.

(Para lucrar estas indulgencias se requieren la confesión; comunión y visita de una iglesia, orando por la intención del Sumo Pontífice).

Aquí tienes expuesto cuanto por hoy quería decirte. ¿Será posible que después que lo hayas leído no se enardezca tu corazón, sintiéndose ya Apóstol de los Sagrados Corazones de Jesús y de María? Puedo asegurar que no, ¿verdad? Jesús que cautiva tu corazón, te atrae nuevamente a Sí por este nuevo invento de la *Cruzada Eucarística*. Responde a su llamamiento y merecerás que tus amantes Soberanos escriban tu nombre en sus Corazones benditos, de los que nunca, ni en tiempo ni eternidad será borrado.

MADRES CRISTIANAS

Un día que el Santo Cura de Ars recordaba con ternura la época de su infancia:

—Bien feliz habéis sido—dijeron—al experimentar desde vuestra tierna edad los sentimientos religiosos que habéis conservado toda la vida.

—Después de Dios—replicó él—a quien se lo debo es a mi madre, que era tan buena y cristiana y que solía decirme: «Hijo mío, si te viera ofender a Dios, me causarías una grandísima pena».

Y por no causársela yo hacía lo posible por no ofender a Dios.

¿Cuántas madres cristianas, verdaderos dechados de madres amantísimas, han marcado

a sus hijos el camino de la santidad y de la gloria!

—Quiero hacer de mi hijo un santo—decía la madre de San Atanasio.

—¡Dios mío! decía San Agustín ¡todo se lo debo a mi madre, después de Vos!

DE BUEN HUMOR

En una sesión espiritista.

—¿Y qué idioma utiliza para comunicarse con los espíritus?

—El latín, señora. ¿No ve usted que es una lengua muerta?

Curso de Corte

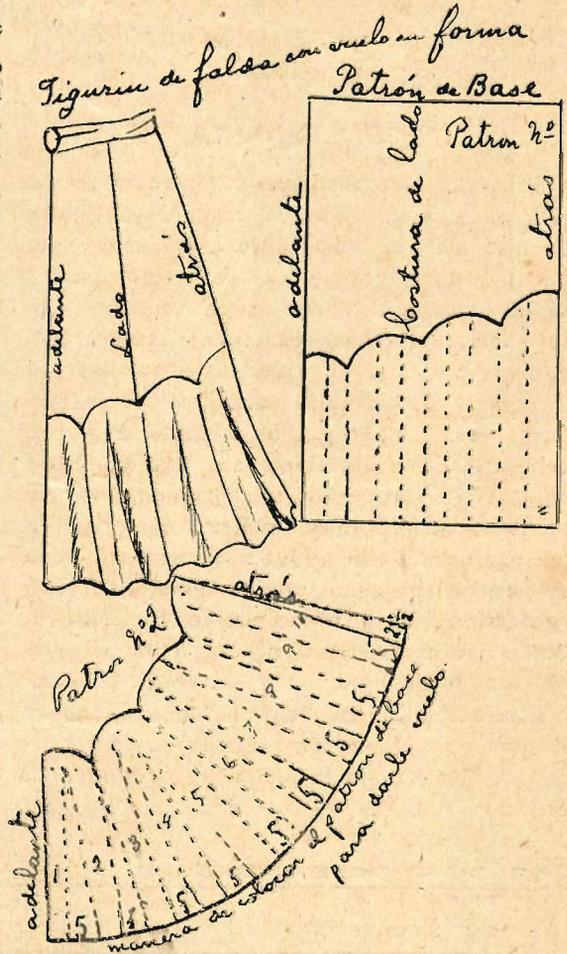
A cargo de doña SARA CASAL VDA. DE QUIROS, Profesora graduada en Bruselas

Falda con el vuelo en forma volado

Sobre el patrón de base de la persona se dibuja el vuelo a la altura que uno lo desee y en la forma que indique el modelo. Se corta el vuelo y se divide en partes iguales como en la figura No. 1; se cortan estas dos partes casi hasta llegar a la parra; se coloca sobre un papel la parte de adelante del vuelo sobre la orilla y se fija con alfileres la parte No. 1, enseguida se abre la parte No. 2, separándola de la primera de unos 5 a 10 cms. según se quiera, más o menos volada, se fija con alfileres y se separa la parte No. 3 de la No. 2, de 5 a 10 cms. y así se continúa separando todas las partes iguales del vuelo y separándolas a una distancia siempre igual para que los cangilones del vuelo sean bien parejos; en el último cangilón de atrás se le aumenta media distancia, porque como ese patrón se corta doble, se formará un cangilón entero en la parte de atrás. Nótese bien que en la parte media de adelante no se hizo ningún aumento porque resulta feo un cangilón adelante. Cortando en esta forma se logra no variar la forma del vuelo en parras arriba y no se aumenta ni una línea arriba, queda exacto.

Con esta explicación puede comprenderse muy bien el sistema de cortar vuelos volados o cuellos, o mangas de ensanches. Se hace el dibujo del vuelo, o del cuello, o de la manga, o una tira del alto de un vuelito, se dibujan los cortes donde se quieren los cangilones y se corta el papel por el dibujo; se coloca sobre otro papel y se abre el patrón dejando distancias para los ensanches, estas distancias deben ser siempre iguales para que al caer el género queden los cangilones bien parejos que

es lo que hace ver el modelo bien lindo. Cuando una falda o abrigo tiene alguna parte volada, se hace el dibujo sobre papel y luego se le cortan las partes y se abren calculando el ensanche poco más o menos como el figurín.



DE BUEN HUMOR

La señora de X, habladora sempiterna, fallció; su yerno mandó poner en las esquelas lo siguiente:

Doña Fulana de Tal y Tal, dejó de hablar esta mañana a las siete y cuarenta y tres minutos.

—¿Cuál es la distancia más corta entre dos puntos, Luis?

El chico no contesta.

—Más claro. ¿Cómo irías más pronto de un punto a otro?

—En automóvil.

Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

Rectificación a la receta: «Queque relleno» de la Revista N.º. 136.

Media taza de mantequilla, (un cuarto de lb.)
Una taza de azúcar (230 gramos),
5 huevos,
Media libra de harina,
2 cucharaditas de Royal,
La punta de un cuchillo de sal,
Tres cuartos de vaso de leche fría,
Una cucharadita de vainilla.

PAPAS DUQUESA

Se lavan 8 papas grandes y se ponen a asar en el horno con calor moderado hasta que se sientan bien suaves. Se sacan del horno y horizontalmente, a lo largo, se les quita la cáscara y con mucho cuidado con una cucharita se les saca toda la carne; esta papa se pasa por el prensador y se le agrega 2 yemas crudas, una cucharada de mantequilla, sal, pimienta y un poquito de leche caliente, se mezcla bien y se pone en Baño de María. Se hace una salsa blanca como ya he explicado en otras recetas. Se ponen a cocinar durante 15 minutos 8 huevos y luego se ponen debajo del tubo de agua para que se enfríen y fácilmente pelarlos. En el fondo de las cáscaras de las papas se pone un poco de salsa blanca, encima un huevo, y se cubre con salsa blanca, se pone la puré de papas en una bolsa de adornar queques y se acaban de llenar las papas con la puré dándole bonita forma. Si no se tiene la bolsa de

adornar se pone la puré con una cucharita y se hacen adornitos con un tenedor. Por encima se espolvorean con queso blanco rallado y se meten un momento al horno para que se doren, y se sirven en un platón adornadas con perejil.

PAPAS A LA PESCADORA

Se preparan las papas como las anteriores; a la puré de papas se le agrega media libra de pescado Mero, que se ha cocinado en agua hirviendo con sal durante 20 minutos, bien desmenuzado y sin espinas. Con esta puré se rellenan las papas, encima se les pone polvo de pan rallado y molido, y se les pone una pelotita de mantequilla encima a cada papa y se meten al horno hasta que se doren y se sirven adornadas con perejil.

TORTAS DE AYOTE

Se pone a cocinar una tajada de ayote de muy buena clase en agua con poquita sal. Se saca la pulpa de la cáscara y se maja muy bien con un tenedor, se le agrega una cucharada de mantequilla, un poquito de azúcar, un poco de queso rallado; se baten las claras de dos huevos hasta que estén bien cortadas, se agregan las yemas y se bate más, al ayote se le agrega dos cucharadas de harina y se mezcla bien; enseguida se le agregan los huevos y se mezcla despacio y esta pasta se va friendo por cucharadas en poca manteca caliente, se colocan en un platón, se espolvorean con azúcar y se sirven.

SE DESHACE EN LA BOCA LA DELICIOSA

TABLETA DE CHOCOLATE

JOCKEY

(Diga yoki)

De venta en todas partes

La Conversión de Eva Lavallière

(Continuación)

«Me marchó de aquí dentro de pocos días; deseaba tanto recibir su bendición; habría encontrado en mí dónde hacer brotar sus frutos; pero ahora me voy más abrumada por la duda que antes.

«Sírvasse aceptar, Monseñor, el homenaje de mi profundo respeto.

Eva Lavallière.»

No tardó en recibir la siguiente contestación: L'Ermitage. Evian. (Haute Savoie). 20 de Julio. Señora:

«Siento vivamente le haya causado pena la contestación que hice a su petición. En ella, sin embargo, expresaba los sentimientos de caridad misericordiosa a los cuales Ud. apela, y de los cuales Jesucristo no nos ha dado el ejemplo. Yo le decía, que todas las ovejas de mi grande redil tienen derecho a mi solicitud pastoral y a mis oraciones, y le aseguraba parte en ellas.

«Pero hay ciertas reservas exteriores de las cuales no me puedo departir, especialmente en este ambiente en que nos encontramos aquí; la persona que me trajo su recado fue el primero en comprenderlo y en confirmarme en mi opinión.

«Con todo mi corazón pido a Dios continúe en su alma el trabajo que su gracia ha empezado, y en su nombre la bendigo.

«Acepte, señora, la expresión de mi religiosa adhesión».

León Adolfo,
Arzobispo de París.

Uno de sus coronados admiradores, preocupado por las noticias que circulaban sobre el supuesto eclipse de la brillante estrella de las «Varietés», le manda por ese mismo tiempo, la siguiente carta, con sus visos proféticos:

«Munich, 8 de Marzo de 1911.

«Señorita:

«Con el más vivo interés he seguido todas las fases de su convalecencia y quiero felicitarle a Ud. y a París por su completo restablecimiento. De veras «fluctuat, nec mer-

gitur»... Ud. realiza admirablemente el lema de la ciudad, teatro de sus triunfos.

«Mucho siento que en estos días su nombre no adorne ningún cartel, porque en pocas semanas más me tocará pasar por París y habría dado todo por aplaudirla.

«He leído en Comedia que la han cuidado religiosas... Será de temer que Ud. siga los ejemplos de su «Madrina». Déjeme creer que Ud. no es *Lavallière* sino por sus encantos y que lo primero en Ud. es *Eva*.

«Reiterándole los votos más sinceros por su salud, le ruego, señorita, aceptar mi profunda admiración y mis mejores simpatías.

Príncipe Henry de Baviera.»

Para la inteligencia de este párrafo recuérdese que hace dos siglos se llamó Eva Lavallière la favorita de Luis XIV, la que reconociendo sus yerros se encerró en un convento de Carmelitas. A esta «Madrina» alude el que escribe.

N. del T.

La venta de su mobiliario no se realizó tan pronto como ella lo hubiera deseado y con esto se atrasó su viaje a Lourdes. Vamos a reproducir algunas de las cartas que, desde París, ella dirigía al cura de Chanceaux, su consejero en los negocios, tanto como en su guía espiritual.

24, Avenida de los Campos Elíseos. 47, 34.

Octubre. Jueves.

Querido señor Cura:

Perdóneme no le haya escrito, pero le puedo asegurar que, desde nuestra llegada, no he perdido el tiempo. Ayer miércoles y hoy, hemos ido a misa y hemos comulgado. Leona se resfrió y no pudo salir más; pero hoy me ha acompañado otra vez y hemos oído misa a las ocho. Hemos encontrado a Juana en la estación; feliz ella de vernos y... ¡yo! Tiene mal semblante y su angina, aunque detenida, la ha cambiado. Sufre con estar en París y no ve las horas que se arreglen sus negocios para volar a Saint Basle. No sale, no ve a nadie y por este lado todo está bien.

(Continuará)

Muñequita

(Continuación)

—Pues a la princesa, si, como usted ha dicho, es tímida, se le esperaría pasar un verdadero calvario, en lucha contra su familia y hasta con la diplomacia de su país. Y es fácil que esa lucha terminase casándose, harta y aburrida de sufrir disgustos, con otro príncipe cualquiera, al cual probablemente no querría mucho más que al príncipe de Neuberger. Pero ¿qué nos importa a nosotros la princesa de Randchany para perder lastimosamente el tiempo hablando de ella? Por fortuna, usted no es princesa, y yo soy... un oficial entre tantos como sirven en la Armada inglesa.

En esta última frase notábase cierta ironía burlona, que no recogió la ignorante muñequita. Perla bajó la cabeza, anonadada. Sentía encabritarse dentro de ella una sorda rebeldía y sentía también la realidad de su situación aplastando como una losa todas sus disparatadas ilusiones. Como él, se apoyaba en el mostrador. Eric, que la estaba mirando fijamente, observaba cómo el color iba y volvía, encendido o apagado por diversas emociones, sobre la carita juvenil acongojada de la muchachuela. Comprendía que estaba sufriendo. Y he aquí lo que él no podía explicarse: por qué sufría esta criatura que casi no había traspuesto aún el límite que separa la adolescencia de la juventud.

—¿Por qué padece usted, muñequita?—preguntó él, de pronto, en tono afectuoso y suave.

—¡No lo sé!—respondió, estremeciéndose, la princesa.

Levantó por milésima vez los ojos para mirarle. Ahora, en la oscuridad, y bajo la sombra de las largas pestañas, parecían no azules, sino violeta oscuro, igual que los de él. Al fin el oficial deslizó la temida pregunta:

—¿Cuándo nos volveremos a ver, Perla?

Ella se estremeció al oírle pronunciar su nombre, como un rato antes se había estremecido él, cuando la muchacha le nombró.

—No lo sé—volvió a decir con la flebe voccecita un tanto quebrada—. Probablemente... nunca.

El marino estuvo un momento como abatido bajo el golpe de una contrariedad. Luego, cual

un león joven que sacudiera la melena y arremetiese contra un obstáculo, así arremetió él contra el destino.

—Nunca, es una palabra que, como «siempre», no debe pronunciarse—declaró con decisión—. A mí me quedan algunos días de permiso y usted estará algunos todavía fuera del Pensionado...

Bien comprendió Perla que pedía una cita, pero ¿convenía a la tranquilidad y al reposo de ambos unir el eslabón de este primer encuentro con el de otros muchos sucesivos, que cerrasen al fin la cadena de un amor el cual no sería en sus vidas sino lucha y desgarramiento?

—¿Para qué volvernos a ver...?—murmuró con honda tristeza.

—Para saborear el placer de sentirnos juntos... un poco de tiempo—rezó él, inclinándose para volver a encontrar los ojos que le huían.

—¿Y luego?...

El se detuvo un instante; pero, bríosamente, con ahinco, suplicó y ordenó al mismo tiempo con una ternura audaz:

—Luego... es cosa que aun está muy lejos. Cojamos el fruto que hoy nos da la vida, muñequita, y al menos, ya que hemos de conocer el dolor, que no podamos decir que no conocimos la dicha.

Venían ya Lillian y su caballero. Eric apretó la manecita de Perla e insistió, apasionado.

—Vaya usted al Bosque mañana, hacia las once.

—No sé si podré... no estoy en mi casa—trató aún de excusarse la princesa.

—Sí podrá usted. Y si hay dificultades, dígaselo a su amiga, que me parece mujer de recursos para salvar cualquier situación difícil—sonrió Eric.

Perla no contestó; pero sus ojos asintieron, dominados, deslumbrados, felices.

Lo bueno fue que aquella noche la muñequita no podía dormirse... Después de la velada de costumbre en el salón de lady Haines, durante la cual, completamente reconciliada con Lillian, contóle desde el hilo hasta el pa-

bilo todo cuanto le sucediera en el curso de la tarde con el guapo capitán Eric de Novorog—o sir Eric, o lord Eric, que a saber la posición que podría ocupar en el mundo social un chico a quien invitaba a sus fiestas la exigente duquesa de Deuze,—se retiró a su aposento, rezó sus oraciones con un recrudecimiento de fervor que era todo un síntoma, y se metió en la cama, donde la dejó bien arropadita la vieja camarera que lady Haines, con solicitud maternal, puso a su servicio. Cerró los ojos presto, para llamar mejor al sueño, pero llevaba ya dos horas largas de vigilia sin conseguir pegar el ojo. Nada, que no podía ser. Todo era dar vueltas y más vueltas. Tenía seca la boca y le dolían las sienes como si un cerco de hierro se las apretara. Tuvo que incorporarse y parar el relojito de pulsera que se había dejado sobre la mesa de noche, porque hasta su leve tic tac la molestaba hasta el punto de torturarla..

Como por la mano, se le fue el pensamiento hasta el principio de la aventura que iba a tender un puente en su vida desde el pasado hasta el presente, ya profundamente separados. Ahora comprendía que el amor era una cosa sagrada y terrible, que podía ser bendición o anatema, según las condiciones de cada vida. En la suya sería lágrimas, desesperación y martirio. ¿Por qué fue tan loca que intentó probar el fruto prohibido...? Y sin embargo, no le pesaba; encontraba de un sabor delicioso las horas de dulzura que viviera aquella tarde, y aunque el sentido común y la prudencia le estaban gritando que debía sustraerse al infinito encanto de este inesperado amorío, que a nada conducía, sino a crearle conflictos y dificultades, se estremecía de gozo al pensar que al día siguiente los manejos de la felina astucia de Lilian le permitirían tener con «él» un peregrino encuentro en cualquier rincón silencioso del Bosque. Aun no estaba enamorada la chiquilla, pero ella misma comprendía que tardaría en estarlo de aquel marino extranjero a quien, probablemente, en cuanto se marchase al convento, no volvería a encontrar más en su camino.

Precisamente esto era un acicate: puesto que estaba condenada a casarse sin amor, con un príncipe, estúpido y ridículo, quería al menos conservar entre el haz de recuerdos queridos de su juventud la memoria de unas

palabras de apasionada ternura, como seguramente sabría decir las el capitán Novorog.

Y pensando en él, la princesa Perla se durmió al fin, beatíficamente, apenas apuntaron los albores del día en que debía volver a verle.

* * *

—¿Es aquél?

—No... No me parece. El es más alto.

Continuaron andando, seguidas cancerberescamente por la vieja «carabina» a quien lady Haines encomendara la vigilancia de las dos jovencitas. El Bosque estaba en una de sus mañanas gloriosas y magníficas: la primavera estallaba en flores, en perfumes, en pájaros, en cristalinos burbujeos de agua... Una nube de mariposas blancas pasaba, iba, venía, voltejaba en giróvaga actividad por encima de los floridos rosales cuyo perfume intenso llenaba el ambiente...

—¿No te parece, Perla, que el capitán de Novorog es demasiado joven para su graduación? En la Marina no se sube tan pronto como todo eso...

—¿Demasiado joven?

—Claro, no creo que tenga más de veintidos años.

—Es verdad. Es muy joven...

—En cambio, su compañero, el teniente Rettudocos, debe tener muy bien cumplidos los venticinco. Y nosotras hemos sido tontas no preguntando por ellos a la señora De Deuze.

—¿Te hubieras atrevido?

—¿Por qué no...? Es muy natural que una desee saber quién es el caballero con el que ha bailado, porque al fin...

—Ya lo sabes. Es un oficial de la Marina inglesa...

—Que no es inglés, como tampoco debe serlo tu capitán, porque aunque hablan a la perfección la sublime lengua de Shakespeare, tienen un levísimo acento extranjero que les denuncia.

—¿Cómo eres tan lista que recoges esas minucias?—se asombra Perla.

—Calla: allí están los dos. De paisano esta vez. Son dos muchachos guapos, cualquiera que sea su nacionalidad; es cosa que no puede negarse. Y me parece, Perla, que como tú te entiendas con el capitán yo no voy a dejar escapar al teniente...

—Lilian, me parece que estamos cometiendo una locura...

—¡Silencio! Aquí lo peor va a ser conquistar al dragón...

Y la traviesa chiquilla señalaba a la señora de compañía.

—Pero todo se intentará, a mayor honra y gloria de S. M. el Amor.

De qué medio se valiera la traviesa muchacha para quebrantar la puritana fidelidad de mistress Lowe es cosa que no nos han transmitido las crónicas. Nosotros no sabemos decir más sino que la buena señora, bajo el hechizo mágico de las lagoterías de Lilian, accedió a sentarse en un rústico banco y a sumirse en la lectura de un periódico inglés que la muchacha se había procurado previamente, en previsión de sus planes, concedora como era de las aficiones políticas de la «carabina». Y cuando el teniente Guillermo Rettudocos llegó junto a ella, la encontró en un bosquecillo de rosales asomando entre las flores su cara graciosa, en la cual había un mundo de picardía.

Eric miró a todas partes. ¿Es que Perla no había venido... o es que se escondía para hacerle rabiarse un rato? También el marino había pasado una difícil noche de lucha y de insomnio; también, como Perla, había desoído las sugerencias de la prudencia, que le aconsejaba no dar un paso más en este delicioso camino de ilusión, el cual podía conducirle primero al Amor y después al Dolor.

Buscaba cuidadosamente con los ojos, anduvo entre la fronda desorientado, con el corazón oprimido al pensar que ella no hubiese acudido a la cita, y sin darse cuenta de que estando su amiga no debía andar muy lejos la muñequita. En su corazón y en su pensamiento Eric de Novorog la llamaba desde ayer... «la muñequita». ¡Era tan chiquita, tan gentil, tan niña! Al fin la vió...

Incapaz de dominar la loca expresión de júbilo que reflejaba toda su emocionada carita, la princesa se había vuelto de espaldas al senderillo por donde tenía que llegar el oficial. Este no pudo ver de ella más que el torso gentil, la delicada nuca, sobre la cual la rubia melena se rizaba bajo el ala de su sombrero de encaje, y el brazo bien modelado que en aquel momento se alargaba hacia una gran mata de margaritas para tocar una flor.

Eric se dió cuenta de que, al sentir sus pasos se estremecía toda ella, ni más ni menos que él se había estremecido un instante antes al atisbarla. ¿Qué estaría preguntándole a la margarita?

Con pasos leves, casi felinos, el marino se llegó a ella. Un poco en escorzo, la vió en adorable consulta con la flor que cogiera, arrancando, uno a uno, los pétalos de seda.

—Me ama... un poco, apasionadamente, nada...

Eric de Novorog se acercó con más suavidad todavía. Estaba a su espalda, casi pegadito a ella, y Perla, sin volverse, sin verle, lo sabía; pero cogió otra margarita y repitió con toda solemnidad su consulta, como una sacerdotisa que practicara un rito.

—Me ama... un poco... nada...

Por encima del hombro de Perla, el oficial puso su cara, inclinándose, a la altura de la joven.

—¡Apasionadamente!— murmuró.

Y al volverse Perla, lenta, sin apresuramiento y sin sorpresa, se encontraron sus ojos al nivel de los ojos violeta de Eric de Novorog.

—¡Ah!... es usted, capitán... La verdad, no creía que nos encontrásemos esta mañana. Hace una hora que estamos, Lilian y yo, dando vueltas por el Bosque y creí...

Hablaba a tontas y a locas, atropellada y confusa, en el colmo de una turbación que a Eric le parecía deliciosa. Un rubor delicado daba a su cara de niña la tonalidad finísima de un pétalo de flor de almendro y sus ojos azules se velaban tras la franja de unas pestañas más oscuras que su cabellera de oro. Un cuadro fantástico, como no lo viera jamás Eric de Novorog.

—¿Qué es lo que usted creyó?— murmuró extendiendo la mano y quitándole a Perla, con mucha suavidad, la medio deshojada margarita.

—¡Bah! Como ustedes, los marinos, tienen tan mala fama...

—¿Eh?

—Un amor en cada puerto... ¿no es eso, capitán?

Eric se sonrió ampliamente, con un destello de regocijo en sus ojos violeta, más oscuros y profundos por cierta recóndita emoción en esta mañana de primavera.

(Continuará)

PROBLEMAS DE SALUD

Por el DR. JAS W. BARTON.—Canadá

Ya las glándulas agrandadas, pero sanas, no se extraen

Hace poco era muy corriente ver a varios niños entrar, el día sábado, en una clínica para que les operaran las glándulas en la garganta (amígdalas o tonsilas) y después verlos, al siguiente martes o miércoles, en camino de la escuela. Hoy se extraen enteras, con mucho cuidado, de su posición en la garganta sin dejar raíces ni tocones, y al día siguiente, la madre del niño se lo lleva para la casa y procura que esté quieto, sin hacer esfuerzo ninguno con la garganta lastimada para que se sane bien, por lo menos una semana. Además el anestésico produce un choque al corazón y al sistema nervioso, razón por la cual es bueno darles descanso. Sin embargo, hoy no se operan las glándulas en la garganta con la frecuencia, y muchas veces estando sanas, como se hacía antes, por cuanto construyen células para la sangre y la filtran, destruyen los organismos nocivos que la infestan e impiden de esta manera que circule de una vez por todo el cuerpo un número crecido de éstos. Una célula se compone de un protoplasma envuelto en una membrana que encierra un núcleo. Ya Ud. sabe que protoplasma, es la substancia que constituye la parte principal y viva de la célula y núcleo el cuerpo diminuto, en forma redonda u óvala, que tiene en el centro.

Esas glándulas en particular tienen pequeñas criptas o cavidades, en las cuales se desarrollan unos cuantos organismos que producen un poco de toxina o substancia venenosa que circula en la sangre, y el cuerpo, para defenderse de aquella, produce suficientes antitoxinas para contrarrestar esa pequeña cantidad de veneno y más todavía. Son las amígdalas las que producen células para la sangre que la fortalecen y predisponen para combatir organismos dañinos y las toxinas que producen éstos. Por tanto, esas glándulas ayudan a combatir las diversas infecciones que ocurren en la niñez.

Siendo tan útiles, ¿por qué se extraen de la garganta esas glándulas en tantos casos? Generalmente porque están infectadas. Voy a comparar las amígdalas con el filtro que pone Ud. en el tubo de su cocina. Mientras el filtro se mantiene limpio el agua pasa limpia, pero si se deja por mucho tiempo sucio el sedimento acumulado lo obstruye y entonces se cuelan algunas substancias pútridas. En ese caso el filtro ya no sirve. Asimismo sucede con las amígdalas. Si el tejido que se forma debido a repetidas anginas tapa las pequeñas criptas en esas glándulas, crece el número de organismos y, por tanto, aumentan también sus toxinas, formándose abscesos. Esto sucede cuando el cuerpo no está sano

y le es imposible producir la debida cantidad de antitoxinas para combatir esos organismos y toxinas.

Amígdalas sanas, aun cuando estén agrandadas, no se debieran extraer. Amígdalas infectadas amenazan la salud y aún la vida misma; por esa razón las operan.

El agua en el cuerpo aumenta su peso

Dos médicos de Berlín, Alemania: Dr. D. Adlersberg y Dr. C. Porges, que estudiaban la dieta para el diabético, observaron que las proporciones de alimentos grasientos y feculosos influyen también en los cambios del líquido que hay en el cuerpo; así es que determinaron probarlo. Sus investigaciones mostraron que los alimentos harinosos son los que más agua depositan en los tejidos del cuerpo y que ese exceso de agua no se mezcla con la sangre si no la absorbe la piel. También probaron que tanto menor cuanto era la proporción de alimentos feculosos que formaban parte de una dieta medida, menor la cantidad de agua que absorbían los tejidos del cuerpo.

Como Ud. debe saber, los tejidos grasientos del cuerpo absorben mucha agua. Naturalmente, cuando una persona excesivamente gorda deja de comer alimentos harinosos y come otros que no lo son, se adelgaza, por cuanto los tejidos grasos de su cuerpo pierden parte de ese líquido.

Dichos médicos alemanes sugieren, por tanto, que cuando es aparente que hay exceso de líquido en cualquier parte del cuerpo, como quiera que se hinchan las manos y los pies, los tejidos de la nariz y de la garganta, se arroja demasiado líquido junto con el esputo que viene de los bronquios; coman menos alimentos feculosos y verán que se deshinchán y desinflan esos órganos y miembros del cuerpo. No por eso deje de tomar agua cuando esté bueno o malo, porque cuando el cuerpo está en ciertas condiciones es absolutamente necesaria para conservar o procurar la salud.

Lo que hay que tomar en cuenta es que parte del peso de esas personas excesivamente gordas viene del agua que absorben los tejidos grasientos de sus cuerpos y que eliminándola se reduce. Además, deshaciéndose esos tejidos, no sólo pierden el peso de la grasa misma, sino también el del agua que han perdido.

En conclusión diré que si la persona gorda comiera huevos, carne, frutas y alimentos que contienen menos fécula no sólo evitaría la formación de grasa en su cuerpo sino eliminaría parte del agua que satura sus tejidos grasientos. Disminuyendo grasa y agua, pierde ese tanto de peso.

(Del Diario Comercial de Honduras)

PIDA SU NUMERO PARA EL SORTEO DE

60 PREMIOS 60

Por cada compra que Ud. haga
durante el mes de marzo se le dará un tiquete

LIBRERIA LEHMANN & CIA.

El sorteo se efectuará el 2 de abril de 1934 a las 4 de la tarde

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».

> de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».

> de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.